

Sotillo M.(coord)
Sistemas Alternativos de Comunicación
Madrid, Trotta, 1993

Desde las líneas del prólogo se define esta obra como “un estupendo libro”. Ángel Rivière lleva razón al usar este calificativo. Bajo un título que puede parecer un tanto árido y al que se asomen aparentemente unas ideas demasiado disquisitivas, nos encontramos con una revisión del tema que sintetiza de manera muy acertada el punto de vista teórico - a veces incluso con connotaciones históricas- y la perspectiva práctica. Estos datos proporcionan una lectura fácil, amena y precisa

Posee una secuencia estructural lógica y ordenada. Así, comienza en su primer capítulo a dejar bien asentado el concepto de *Sistema Alternativo de Comunicación (SAC)*. En aras de conseguir el objetivo teórico-práctico antes comentado, no nos extraña leer líneas como éstas: “*Le sombreo ya el bigote a Sergio. Está quieto junto a una puerta cerrada. Meli, su maestra, permanece en silencio a su lado. La estampa se rompe cuando Sergio mueve un poco su cabeza, coge con sus manos las de ella y las zarandea atrayéndolas hacia sí y separándolas después. “¡Ab!, ¡quieres ayuda, ¿eh?” dice la maestra mientras se apresura a abrir la puerta. Sergio, trece años, trastorno generalizado del desarrollo, retraso mental profundo, alteración visual importante...*”. Son varios los fragmentos similares a éstos. Sin necesidad de llegar a las definiciones precisas de un SAC, que el autor también incluye, comprendemos rápidamente que estamos ante un libro que plantea con claridad las posibilidades que tienen las personas, afectadas por graves deficiencias sensoriales, motoras o mentales, de comunicarse con los demás a pesar de no poseer un lenguaje oral. ¿Podemos comunicarnos sin hablar? Sí. Haciendo uso de lenguajes alternativos al oral: los SAC. Una precisa clasificación de estos sistemas da fin al primer capítulo y abre los dos siguientes en función de la catalogación establecida

Aquellos SAC que, en términos del autor, precisan la ayuda de algún elemento de representación, son explicados en apartados posteriores. Después de citar y describir todos los que se incluirían en esta categoría (*SPC, Bliss, Morse, Braille...*) y de indicar las características de sus destinatarios, se centra en los dos primeros, *Bliss* y *SPC*. Y bajo la intencionalidad didáctica que preside este libro, no olvida una pormenorización de normas para la enseñanza de estos sistemas. Como muestra de la visión actualizada ofrecida al tema, se incorpora unas líneas que reseñan las aportaciones tecnológicas a nivel de hardware y software con que estos SAC pueden verse enriquecidos

El tercer apartado del libro está destinado a los sistemas que no precisan ayuda o soporte para representarse. A pesar de que en esta clasificación también

se incluiría el *Vocabulario Makaton* o el *Programa de Comunicación Total de Schaeffer*, el autor tan sólo los describe por encima y, sin embargo, realiza un detallado análisis del *Lenguaje de Signos Español (LSE)*: revisa sus diferentes niveles lingüísticos, significado de los signos, reglas morfo-sintácticas, tipos de producciones, mecanismos de expresión y comunicación... En las últimas páginas del capítulo también se ofrece al lector una panorámica de los sistemas manuales y/o gestuales (*Cued-Speech, Dactilología, Sistema Bimodal*) que se han creado, en palabras del autor, con un fin educativo o rehabilitador, a diferencia del anterior que fue desarrollado naturalmente por la necesidad de comunicación del colectivo de personas sordas. Este dato es un rasgo más que perfila el enfoque comunicativo tan funcional que impregna la presente obra.

Concluye el libro abordándose un aspecto, en nuestra opinión, muy necesario dado el carácter adoptado en este volumen. Trata sobre el proceso de evaluación y valoración que debe realizarse en una persona cuando tratamos de tomar una decisión para la elección de un sistema alternativo a la comunicación oral. Se observa con claridad un giro copernicano en estas cuestiones. Tradicionalmente esta tarea se focalizaba en la evaluación de las características lingüístico-estructurales que poseía el sujeto y no en el análisis de los usos y elementos funcionales del lenguaje. Este hecho hace que, el presente capítulo contenga indicaciones de interés para el inicio de una intervención logopédica. Precisamente, en aras de convertir la presente obra en una buena herramienta de trabajo, el autor detalla con precisión varios instrumentos evaluativos *-matrices de toma de decisiones-* para realizar esta tarea.

Un interés común: la claridad y el enfoque funcional-comunicativo del lenguaje. Una diversidad de especialistas: el lenguaje en la deficiencia mental, auditiva, motórica... Un resultado: el presente libro. Un objetivo cumplido: el lector comprenderá que el lenguaje oral no es el centro de la comunicación. Esta obra amplía el camino de la normalización e integración de todos los sujetos con necesidades educativas especiales

M^a R. Marchena Gómez